



1

## LA CREACION DE DIOS TAREA DEL HOMBRE

### Introducción

El trabajo humano en el mundo no es algo ajeno al plan de Dios para el hombre, sino que es la tarea que el Señor ha asignado al hombre desde el principio: hacer el mundo cada vez más humano

Nuestra actividad temporal tiene mucho que ver con Dios y con nuestra vida cristiana. Y es que la construcción de un mundo más humano, más justo y con mayor bienestar para todos, es trabajar a imagen del mundo futuro que esperamos

El cristiano sabe cuál es la meta a la que Dios conduce el mundo; por eso procura con su actividad temporal ir configurando y orientando la creación a imagen del Reino que viene. Los bienes de la dignidad humana, la fraternidad y la libertad promovidos aquí en la tierra con nuestro esfuerzo, volveremos a encontrarlos iluminados y transfigurados cuando Cristo entregue al Padre el Reino (1 Cor 15, 24-28).

### Objetivo:

*Conocer por qué la preocupación del cristiano por las realidades del mundo y de la sociedad es responsabilidad pertinente a su vocación cristiana.*

# LA CREACION DE DIOS TAREA DEL HOMBRE

## *Sentido del trabajo*

### LA CREACIÓN EN EL PLAN DE DIOS

#### **El mundo es el don que Dios ofrece cada día**

Muchos salmos se inspiran en la belleza del mundo para alabar a Dios. El salmista que compuso el salmo 19(18) ve la gloria y la majestad de Dios en la belleza del cielo. De noche las estrellas, sin pronunciar palabra, nos hablan del Creador. Y de día el sol que recorre la tierra de oriente a occidente es el regalo diario, que Dios hace al hombre de luz y calor.

El salmo 104(103) hace un repaso por la creación para cantar no sólo su belleza, sino su armonía: todo tiene propósito y función. Dios hace que la tierra brote vegetación para alimento de animales y seres humanos: El hombre saca de ella su pan cotidiano y aceite y vino para su fiesta. La noche está para el descanso, el día para el trabajo.

Para estos salmos la creación no es una obra que Dios hizo en un tiempo remoto, sino que es *el don de cada día que Dios nos hace*.

#### **La creación está destinada al ser humano**

En la Biblia hay dos relatos de la creación, Gn 1,1 -2,4a y Gn 2,4b-25. Según el primero, Dios va creando la luz, el firmamento, la tierra firme, la vegetación, los astros, los animales acuáticos y alados, las bestias terrestres, para poner por fin todas estas cosas bajo la soberanía, el cuidado y el gobierno del hombre y la mujer que por eso ha sido creado a imagen de Dios. Eso significa que según la voluntad de Dios todas las cosas del mundo están destinadas al ser humano.



Esta enseñanza resulta más clara todavía en el segundo relato. Según esta narración lo primero que Dios crea es el hombre. Pero como no hay nada en la tierra, Dios planta un terreno grande con árboles para que el hombre lo *cuide y lo trabaje*. Después crea los animales para que le ayuden en su faena. Por último, la mujer, que es la compañera, que le corresponde. La mujer debe compartir con el hombre la responsabilidad por el mundo.

Estos dos relatos enseñan que el mundo es don de Dios para el ser humano. Todo lo que existe está en función y al servicio del hombre y la mujer, para su propia promoción y bienestar como persona a imagen de Dios.

De esta dignidad del hombre se maravilla el autor del salmo 8 al preguntarle a Dios: ¿qué es el hombre que de acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? En efecto, el hombre sabe que él es frágil y vive pocos años y se maravilla de que Dios ponga todo el mundo bajo su responsabilidad y cuidado.

#### **El hombre debe servirse de la creación obedeciendo al Creador**

Este dominio, gobierno y soberanía del mundo por el hombre y la mujer no debe entenderse como un dominio arbitrario y caprichoso, sino como *ejecución del designio de Dios*. El hombre dispone y usa el agua de los ríos, los minerales de la tierra, los animales y los árboles de la selva, pero debe preocuparse de no destruirlos ni acabarlos, sino usar de ellos, conservándolos para los hombres y

mujeres que vengan después. Eso es lo que Dios quiere. El hombre ejerce su gobierno en obediencia y sujeción a Dios.

Las leyes que tuvo el antiguo pueblo de Israel regulaban el trabajo para recordarle al hombre su dependencia de Dios. La faena se debía realizar en seis días de la semana, pero el séptimo se debía dedicar al Señor (Ex 20,8-11). Incluso la tierra debía dejarse sin cultivar cada siete años. Con esa práctica se recordaba que la tierra en última instancia pertenece a Dios y que debe estar al servicio de las personas. Lo que naciera ese año de descanso era igualmente para el que había trabajado la tierra los otros seis años, como también para los pobres y huérfanos (Lv 25,6-7).

### **En la obra de Cristo y de la Iglesia la creación se renueva**

Cuando el Hijo de Dios se *encarna*, se inserta profundamente en el mundo hasta el punto que asume la existencia propia del ser humano y hace que una historia humana sea también divina

Cuando *resucita*, su existencia humana queda asumida en la gloria de Dios. Su existencia humana, que Pablo llama “carne semejante a la del pecado” (Rm 8,3) queda transformada en un “cuerpo espiritual” (1 Cor 15,44).

Cuando la Iglesia celebra *la Eucaristía*, ofrece a Dios el pan y el vino que son fruto de la tierra y del trabajo del hombre. Ese pan y ese vino representan el esfuerzo del hombre por cultivar, cuidar y transformar la creación. Por la palabra de Cristo y la acción del Espíritu ese fruto del trabajo humano se transforman en realidad divina (Rm 8,22-23). Esa es la esperanza de la creación.

## **LA CREACIÓN DE DIOS TAREA DEL HOMBRE**

Los antiguos relatos de la creación presentan siempre al ser humano trabajando. En Gn 2,5 la tierra está árida y desolada porque Dios no había hecho llover ni había personas que labraran la tierra; por eso, cuando Dios forma al hombre lo coloca en aquel terreno que ha plantado con árboles “para que lo labre y lo cuide” (Gn 2,15).



En el otro relato de la creación, cuando Dios decide crear a la humanidad, tiene el propósito de que el ser humano gobierne la tierra y los animales (Gn 1,26.28).

*El trabajo humano* en el mundo no es, pues, algo ajeno al plan de Dios para el hombre, sino que es *la tarea que el Señor ha asignado al hombre desde el principio: hacer el mundo cada vez más humano*. “Una cosa hay cierta para los creyentes: la actividad humana individual y

colectiva o el conjunto ingente de esfuerzos realizados por el hombre a lo largo de los siglos para lograr mejores condiciones de vida, considerado en sí mismo, responde a la voluntad de Dios” Gaudium et Spes, 34).

De tal manera el trabajo es ley divina que san Pablo amenaza a los cristianos que creen que su fe en Cristo los exime de trabajar, porque ahora esperan el cielo. “Además cuando estábamos con ustedes les dimos esta regla: si alguien no quiere trabajar, que no coma” (2 Tes 3, 8-12).

## LA ACTIVIDAD DEL CRISTIANO EN LA DINÁMICA DEL PLAN DE DIOS

### Orientar la creación según el plan de Dios

El propósito de la actividad del cristiano en el mundo y su responsabilidad es la de orientar toda la creación según el plan de Dios, del que se desvía por el pecado. No hay que creer, pues, que nuestras obligaciones con Dios son sólo de índole cultural y que las actividades temporales carecen de valor teológico.

En la escena del juicio final de Mt 25,31-46 el gran Rey interroga a los de la derecha y a los de la izquierda sobre asuntos estrictamente seculares y no culturales. Dar de comer al que tiene hambre, de beber al sediento, techo al desamparado, vestido al desnudo, salud al enfermo, compañía al encarcelado, puede entenderse en el sentido de la ayuda de caridad, que se presta al individuo en necesidad. Pero *puede entenderse todavía mejor como el esfuerzo político, económico, educativo para procurar que en la sociedad el mayor número de personas gocen de los medios*, que les permitan alcanzar los alimentos, la salud, la educación, casa, descanso para vivir dignamente como personas. Realizar esta tarea temporal es realizar la voluntad de Cristo.

### La esperanza escatológica meta y modelo de la actividad temporal

Hay que pensar que la construcción de un mundo más humano, más justo y con mayor bienestar para todos, es trabajar a imagen del mundo futuro que esperamos. Cuando los antiguos profetas hablaban del venidero Reino de Dios utilizaban imágenes que recogen las esperanzas de la actividad temporal humana: *trabajo fecundo* (Amós 9,13-14), *salud* (Isaías 65,20), *paz de los hombres entre sí y con la creación* (Isaías 2,2-5).



### La actividad temporal y el Reino de Dios

El cristiano sabe cuál es la meta a la que Dios conduce el mundo; por eso procura con su actividad temporal ir configurando y orientando la creación a imagen del Reino que viene. Los bienes de la dignidad humana, la fraternidad y la libertad promovidos aquí en la tierra con nuestro esfuerzo, volveremos a encontrarlos iluminados y transfigurados cuando Cristo entregue al Padre el Reino (1 Cor 15,24-28). “El Reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor, se consumará su perfección” (GS 39).

Es por tanto equivocado pensar que como esperamos la ciudad futura no tenemos responsabilidades en la construcción de la ciudad temporal ya que la fe nos compromete a reorientar esta sociedad del camino del pecado al camino del plan de Dios. Se equivoca igualmente el cristiano que piensa que puede atender a los asuntos temporales independientemente de su vida de fe, como si ésta se ocupara sólo de asuntos de culto, que no tienen que ver con la tierra. *Si creemos que el mundo es obra de Dios estamos obligados a transformarlo y reorientarlo según el plan de Dios y el Reino que viene.*

## CARACTERÍSTICAS DE LA ACTIVIDAD TEMPORAL DEL CRISTIANO

La actividad temporal del cristiano debe estar guiada por dos criterios para que se realice según el plan de Dios. Estos dos criterios están tomados de la misma fe de que el mundo es obra de Dios. Estos dos criterios son *la dignidad de la persona humana y la autonomía de la creación.*

## **El hombre es la medida y la meta de la actividad temporal**

Los relatos de la creación nos enseñan que Dios hizo todas las cosas en función de las personas. El Evangelio nos instruye que la obra redentora de Cristo buscaba la salvación del hombre y la mujer. Por lo tanto, *la actividad temporal humana, que quiere colocarse en esta perspectiva salvífica, debe tener como meta y medida al mismo ser humano*. Tanto la actividad económica, como la política, la educativa, la sanitaria, la legislativa y la judicial deben estar orientadas a fomentar el respeto a la dignidad de la persona humana.

## **La autonomía de la creación**

Las realidades temporales gozan de sus propias leyes que deben ser conocidas y respetadas. Aquí también la Escritura habla de las realidades creadas con conocimiento de que tienen sus leyes propias: las plantas producen semillas según sus especies (Gn 1,12), los animales se clasifican cada uno según sus especies (Gn 1,21.24); el gran poema de Job 38-39 conoce que hay un orden en el mar, en el ciclo del tiempo, en los fenómenos meteorológicos, en el ciclo vital de los animales. Ese orden procede del Creador, pero es propio de las criaturas.

Esto quiere decir que las cosas creadas y la sociedad misma gozan de leyes propias y valores que el hombre debe descubrir, emplear y dirigir. *Las cosas están dotadas de consistencia, verdad y bondad, que el hombre descubre por medio de las ciencias y aplica por medio de la técnica* (GS 36).

Esto significa que esas realidades creadas no pueden manipularse a capricho ni se pueden utilizar sin referencia al Creador, pues precisamente de lo que se trata en la actividad temporal del cristiano es de reconducir la creación a Dios por medio de Cristo para hacer que “todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra” (Efesios 1,10).





**PARA PROFUNDIZAR Y COMPARTIR**

- Se pueden hacer unos ecos, comentarios... del texto propuesto.
- La Constitución *Gaudium et Spes* en el n. 34 dice: “Los hombres y mujeres que, mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte provechoso y en servicio de la sociedad, con razón pueden pensar que con su trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal a que se cumplan los designios de Dios en la historia”.

*¿De qué manera su trabajo colabora a que se cumplan los designios de Dios en la historia?  
¿Qué le falta para que ese objetivo se realice más perfectamente?*

- *¿De qué manera cree que tendrían que realizar su actividad los políticos, economistas, militares, hombres de empresa de su país para que su trabajo colaborara a cumplir los designios de Dios en la historia?*

**PARA ORAR**

+ *(momento personal de silencio)*

+ **Salmo de admiración:**

Señor, Dios nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Yo te canto porque eres grande.  
Yo me alegro con todas tus maravillas.  
Yo celebro tu bondad con todos los hombres.  
Yo me siento feliz porque Tú nos quieres.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
y me gozo perdiéndome en su azul,  
cuando contemplo la luna y las estrellas  
y me pierdo sin poder contarlas,  
me pregunto lleno de curiosidad:  
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para que te ocupes de él?

Me has hecho poco menos que un dios,  
y me has dado poder sobre las cosas.  
Has puesto todo cuanto existe en mis manos  
y quieres que sea feliz con tus maravillas.  
Me coronaste de gloria y dignidad,  
dejando tu amor y lealtad en mi corazón.



Me diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo mis pies.  
Tú me has hecho, Señor, dueño de las cosas.  
Has puesto en mis manos la ciencia  
y la técnica para servir al hombre.

Has puesto en mis manos los bienes  
para que los comparta con los hombres.  
Me has hecho responsable de mi hermano,  
me has dado para que comparta,  
me quieres amigo de todos.

Tú nos has dicho que todas las cosas son nuestras,  
que nosotros somos de Jesús, tu Hijo,  
y en Jesús todos somos tuyos.

Gloria al Padre, al Hijo ...

+ Con el espíritu de María cantamos la acción bondadosa de Dios sobre nosotros:

YO CANTARE AL SEÑOR UN HIMNO GRANDE  
YO CANTARE AL SEÑOR UNA CANCION (2)

Mi alma se engrandece  
mi alma canta al Señor. (2)  
Proclama mi alma la grandeza de Dios  
se alegra mi espíritu  
en Dios, mi Salvador.

Porque ha mirado  
la humillación de su sierva (2)  
Cantad conmigo  
la grandeza de Dios;  
todas las naciones,  
alabad al Señor.

YO CANTARE AL SEÑOR UN HIMNO GRANDE  
YO CANTARE AL SEÑOR UNA CANCION (2)

